

A las gachas les siguió el postre: unas mandarinas lustrosas, jugosas y sabrosas. Y no faltó una sobremesa, con café para todo aquel que quiso y variedad de licores, que fueron el colofón a esta comida de amistad y colaboración entre gentes de variados puntos de Teruel y España.

Como pequeña sorpresa tuvimos la actuación especial de Gaspar, que, además de su labor de cocinero, catador e incitador a disfrutar de la comida y la participación en la mesa, nos dedicó alguna de sus canciones, entre ellas *Que Viva España* y alguna jota.

En torno a las cinco de la tarde, el grupo Chundarata y algunos componentes de los restantes grupos completaron una ronda por las calles de Valbona (Plaza de los Toros, Calle Piquer, calle Mayor, Cantón, calle de la Pileta. Y finalmente se dirigieron a la Sala Multiusos para dar comienzo al concierto de la tarde.

Este espacio multiusos, del que podemos disfrutar desde hace tres años, se vio inundado de gente que llenó todas las sillas que se habían instalado. Llegaron gentes de Mora y Valbona y de toda la comarca; tampoco faltaron gentes de Teruel e incluso algunos que vinieron de Valencia para poder disfrutar del espectáculo. Con un poco de retraso empezaron las actuaciones que el público pudo disfrutar durante tres largas horas.

Abrió el fuego el grupo de Villanueva de la Vera, con sus alegres aires extremeños.

Siguió el grupo Chundarata, con su música tradicional aragonesa bailable y bien conocida ya en Valbona. En tercer lugar subieron al escenario los componentes de la Ronda de Motilleja, ya veteranos en estos encuentros. Finalmente, cerraron la sesión los integrantes de Astí queda ixo, promotores y organizadores de estos encuentros y habituales en muchas ocasiones festivas en muchos pueblos de la comarca.. Como colofón de toda la jornada se entonó la jota de Los labradores, que ya va siendo habitual en muchos actos aragoneses de este tipo.

En los espacios dejados por los movimientos de los músicos y la puesta a punto de los equipos de sonido, el sr. Alcalde Víctor Sanz fue presentando la actividad que nos reunía allí y ofreciendo una breve información de cada uno de los cuatro grupos.

En el fondo de la sala se montó un servicio de bar bajo la responsabilidad de las dos peñas valboneras citadas al principio de este texto, a las que hay que agradecer su entusiasmo y esfuerzo, pues sin ellas no se hubieran podido llevar a cabo la mayoría de actividades organizadas en Valbona para esta jornada.

Es de destacar que se había habilitado un espacio para los asistentes que desearan bailar al compás de las diferentes músicas que se iban interpretando. En un principio este espacio quedaba ubicado a mitad de la sala, a la derecha mirando desde el escenario. Posteriormente, como entre este y las primeras filas había unos cuantos metros libres, los bailadores lo utilizaron para poderse mover bien a gusto. Allí fueron desfilando los componentes de varios de los grupos que actuarían en el escenario y pudimos disfrutar de varias seguidillas y jotas a cargo de los grupos de baile de Villanueva de la Vera y de Motilleja, acompañados en algunos momentos por varios de los integrantes de los grupos jotereros de nuestra comarca. Cuando los ritmos eran de pasodoble, valeses u otros, varias parejas de entre los asistentes se animaron a marcarse unos bailes y a pasarlo bien y disfrutar al máximo de esta jornada que creemos o deseamos que sea repetible.

Acabado el acto en Valbona, los componentes de los diferentes grupos fueron invitados a cenar en El Escalón. Y tras la cena, con la apertura del espacio al público general, siguieron los cantos, músicas y bailes hasta altas horas de la madrugada, de modo que el límite horario lo impuso el ritmo que el cuerpo de cada uno pudiera aguantar.

Como conclusión podemos decir que fue una jornada agradable, una buena muestra de actos sociales que sirven para divertir e integrar, tanto a gentes del mismo pueblo como a pueblos de la comarca. A la vez sirven también para enseñarnos que cuando un grupo de personas unen sus intereses y esfuerzos para conseguir algo en común el éxito suele estar garantizado.

José Palomar